

Diane Halpern, psicóloga estadounidense y especialista en educación para el pensamiento crítico:

"Sabemos que a las personas se les puede enseñar a pensar mejor"

■ De visita en Chile, la académica abordó la necesidad de enseñar a los escolares a discriminar información en la era de la comunicación virtual, tildando su importancia como clave para una mejor democracia.

M. CORDANO

La masificación de los canales de comunicación durante los últimos años —muchos de ellos poco controlados, como es el caso de las redes sociales— supone un problema importante: la dificultad de reconocer información verídica de otra que es propaganda.

Pero así como este fenómeno abre nuevos dilemas, a través de este nace también una oportunidad. Así lo cree Diane Halpern, psicóloga estadounidense y expresidenta de la Asociación Americana de Psicología, además de decana emérita de Ciencias Sociales en las Escuelas Minerva del Keck Graduate Institute. "Y es que surge la oportunidad de introducir el concepto de pensamiento crítico", precisa Halpern.

Lo dice sentada en un hotel capitalino, hasta donde llegó por invitación de ARPA, iniciativa del Centro de Investigación Avanzada en Educación (CIAE) y el Centro de Modelamiento Matemático (CMM) de la U. de Chile. La especialista visitó el país para exponer sobre este tema, en el marco de un proyecto Fondec con foco en la escuela del siglo XXI.

"El pensamiento crítico es la capacidad que tenemos de reconocer la información errónea o la desinformación—aquella que es intencionalmente falsa—, siendo cada vez más importante en el mundo actual, donde todo parece estar en línea. Es también la capacidad de las personas de superar algunos de sus prejuicios



ALEXANDRA VIZCARRA, U. DE CHILE.

Además de expresidenta de la Asociación Americana de Psicología (APA), Halpern ha formado parte de sus comisiones y paneles, entre ellos, el Consejo de Asuntos Educativos.

iniciales", explica la académica, quien para dar a entender esta idea entrega a "El Mercurio" un ejemplo.

En temas como la inmigración o las vacunas, se tiende "a calificar la información que se recibe como mejor o más precisa, según si esta concuerda o no con lo que se piensa", dice.

En estos casos, suele ocurrir que se producen las "cámaras de eco", continúa. "Es decir, que las personas buscan fuentes de información que solo estén de acuerdo con ellas".

Superar esta barrera es clave para una democracia sana, indica.

A toda edad

Ante este escenario, los establecimientos escolares son una pieza clave para potenciar el pensamiento crítico, señala Halpern. Desde la sala de clases, los profesores pueden reforzar la necesidad de "si se está tomando una decisión, parar y reflexionar respecto a qué tipo de evidencia se tiene, de dónde se obtuvo y qué se piensa de antemano sobre ella. Sabemos que a las personas se les puede enseñar a pensar mejor".

Esta "es una de las cosas más importantes a las que (los escolares) pueden acostumbrarse. Simplemente, decir 'cuál es el razonamiento detrás de esto'. Se puede incorporar en todas las escuelas, a toda edad".

En el caso de los más chicos, la psicóloga sugiere poner un ejemplo que surja desde la misma aula.

"Se puede abordar la idea de que las mujeres son más malas para las matemáticas en comparación con los hombres. El profesor puede preguntarle a uno de los niños por qué piensa eso, y el alumno puede que diga que es porque su compañero José es realmente bueno para los números. La labor del docente, entonces, es resaltar que José es solo una persona, y preguntar si acaso

no hay otros que sean buenos para esa asignatura. Es un ejercicio adecuado para su desarrollo a esa edad. Soy optimista de que se puede lograr y de a poco marcar una diferencia".

En ese sentido, Halpern nombra como esencial incorporar el pensamiento crítico en la malla curricular de quienes se preparan para ser futuros profesores. "No es algo que se aprenda en un solo taller", advierte.

¿Una pareja exprés?

Continuando con esta idea, la académica dice haber notado que un error común es pensar que solo ciertos docentes deben capacitarse en este tópico, cuando la tarea, en realidad, les corresponde a todos.

En clases de Economía —plantea— se puede analizar la evidencia acumulada detrás de ciertas tendencias de compra (como la de los productos *online* que prometen pérdida de peso en solo unos días, o la de los libros que aseguran que se puede encontrar a la pareja ideal solo siguiendo ciertos pasos), mientras que en clases de Literatura se puede reflexionar respecto a si "una decisión diferente por parte del personaje principal podría generar cambios en la historia. Hay infinitas posibilidades, por lo que siempre abogo por enseñar sobre pensamiento crítico en todo el currículum".

Más allá de incorporar este tipo de ejercicios, Diane Halpern indica que algo que no se puede dejar de lado es la materia relacionada con los medios de comunicación y su función. "En la era de las redes sociales, las personas deben entender que los periodistas poseen un código de ética y una formación que aquellos en TikTok no tienen. Esto, a pesar de que millones de personas los miren cada día", puntualiza.



La resolución activa de problemas, metodología en donde a los alumnos se les invita a debatir, entregar su opinión y buscar soluciones respecto a cierto tópico, es fundamental a la hora de formar a estudiantes más críticos, plantea la especialista.